

Expresiones del culto a Santiago en los caminos medievales de Navarra*

*In memoriam: Paco Beruete,
impulsor del resurgir jacobeo.*

ROLDÁN JIMENO ARANGUREN**

1. HAGIONIMIA HISTÓRICA Y CULTO A SANTIAGO¹

La hagionimia histórica o el análisis del culto a los santos y sus advocaciones se muestra como una de las vías más fecundas para el estudio no sólo de la religiosidad medieval, sino, entre otros aspectos, de la estructura y el calado de las redes de poblamiento. Se debe abordar desde la hagiografía y otras fuentes literarias, la liturgia, las reliquias, todo tipo de manifestaciones artísticas y arqueológicas, la titularidad de los templos y la onomástica, por citar los materiales de trabajo más representativos. Desde alguna de estas perspectivas, diferentes autores nos han brindado excelentes trabajos sobre la materia.

* El presente artículo constituye una traducción revisada del estudio presentado con el título *The Cult of Santiago in His Road: The Kingdom of Navarre*, en el *International Medieval Congress*, International Medieval Institute, University of Leeds (12-15 julio 1999). Contó con una Ayuda de Viaje de la Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural del Ministerio de Educación y Cultura. A su vez sirve de apoyo a la tesis doctoral *Fundamentos históricos de piedad popular navarra. Advocaciones y culto a los santos*, dirigida por el Prof. D. Ángel Martín Duque, con Beca de Formación de Personal Investigador del Ministerio de Educación y Cultura.

** Departamento de Historia. Universidad de Navarra.

¹ Abreviaturas: CCEN: T. LÓPEZ SELLÉS, "Contribución a un catálogo de ermitas de Navarra", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, (1972), pp. 57-90, 175-231, 313-350; *ibid.* (1973), pp. 169-217, 301-358; *ibid.* (1974), pp. 117-158, 491-525; *ibid.* (1975), pp. 93-113, 457-499.

CDCP: J. GOÑI GAZTAMBIDE, *Colección Diplomática de la catedral de Pamplona*, I (829-1243), Pamplona, 1997.

Santiago y Santa María encabezan el caudal de estudios dedicados al culto a los santos en España. Presentar un estado de la cuestión sobre el tema rebasa el contenido sintético de esta introducción pues la bibliografía en torno a las peregrinaciones y al camino de Santiago resulta abrumadora, como se constata a través de los completos repertorios bibliográficos² y análisis historiográficos³ publicados.

La aparición del supuesto sepulcro de Santiago en el primer tercio del siglo IX pronto se vio acompañada de una fuerte devoción de las elites, traducida progresivamente en peregrinaciones populares, desarrolladas a escala continental para finales del siglo XI⁴, fenómeno que fue aumentando conforme avanzaba la Edad Media. Esta rápida propagación no era fruto de la casualidad, ya que la devoción al Apóstol se sustentaba sobre una tradición de culto a los santos consolidada desde tiempo atrás⁵. Pese a ser Santiago el destino que guiaba a los peregrinos, a lo largo del camino se encontraban otros muchos santuarios que debían ser venerados⁶. En el reino pamplonés co-

CDI: J. M. LACARRA DE MIGUEL, *Colección Diplomática de Irache*, 1, (958-1222), Zaragoza, 1965.

CDR: M. I. OSTOLAZA, *Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles (1127-1300)*, Pamplona, 1978.

CMN: M. C. GARCÍA GAINZA (dir.), *Catálogo Monumental de Navarra*, Pamplona, 1980-1997 (9 vols.).

CSN: J. ARRAIZA FRAUCA, *Cofradías de Santiago en Navarra*, Pamplona, 1998.

DML: Á. J. MARTÍN DUQUE, *Documentación Medieval de Leire (siglos IX a XII)*, Pamplona, 1983.

EN: F. PÉREZ OLLO, *Ermidas de Navarra*, Pamplona, 1983.

HCS: J. M. JIMENO JURÍO, *La hospitalidad del Camino de Santiago*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 103, Pamplona, 1971.

PSC: L. VÁZQUEZ DE PARGA; J. M. LACARRA y J. URÍA RÍU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Pamplona, 1998 (3 vols., reed. de la editada por el CSIC, 1948).

RMS: J. M. JIMENO JURÍO, *Rutas Mayores a Santiago*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 98, Pamplona, 1971.

RMES: J. M. JIMENO JURÍO, *Rutas Menores a Santiago*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 111, Pamplona, 1971.

TCN-NTM: J. M. JIMENO JURÍO (dir.), *Toponimia y Cartografía de Navarra-Nafarroako Toponimia eta Mapagintza*, Pamplona, 1991-1999. 59 vols.

² J. GUERRA CAMPOS, "Bibliografía (1950-1969). Veinte años de estudios jacobeos", *Compostellana*, XVI (1971), pp. 575-736. S. HERREROS LOPETEGUI, "Viajeros, peregrinos, mercaderes en el Occidente Medieval. Una aproximación bibliográfica", *Viajeros, peregrinos, mercaderes en el Occidente Medieval. XVIII Semana de Estudios Medievales Estella, 22 a 26 de julio de 1991*, Pamplona, 1992, pp. 271-341. F. MIRANDA GARCÍA, "El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico. Una aproximación bibliográfica", *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico. XX Semana de Estudios Medievales Estella, 26 a 30 de julio de 1993*, Pamplona, 1994, pp. 337-383. *Ibid.*, *Apéndice. Bibliografía 1949-1998*, en L. VÁZQUEZ DE PARGA; J. M. LACARRA y J. URÍA RÍU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, III, Pamplona, 1998.

³ P. MARTÍNEZ SOPENA, "El Camino de Santiago en Castilla y León y la historiografía reciente", *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media. Actas del Congreso Internacional celebrado en Oviedo del 3 al 7 de diciembre de 1990*, Oviedo, 1993, pp. 171-185; P.G. CAUCCI VON SAUCKEN, "Il bordone e la penna: introduzione alla storiografia jacobea", *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico. XX Semana de Estudios Medievales Estella, 26 a 30 de julio de 1993*, Pamplona, 1994, pp. 19-57. Á. MARTÍN DUQUE, "Estado actual de los estudios jacobeos", *Anden los que saben, sepan los que andan. Pamplona, 9-13 de abril 1996*, Pamplona, 1996, pp. 109-121.

⁴ Tanto sobre la aparición del sepulcro como de la devoción primera al Apóstol existe una ingente producción literaria, recogida en los diferentes corpus bibliográficos anteriormente citados. Una síntesis actualizada en F. LÓPEZ ALSINA, "La invención del sepulcro de Santiago y la difusión del culto jacobeo", *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico. XX Semana de Estudios Medievales Estella, 26 a 30 de julio de 1993*, Pamplona, 1994, pp. 59-83.

⁵ Cfr. B. ABOU-EL-HAJ, *The Medieval cult of saints: formations and transformations*, Cambridge, 1994, pp. 131-134.

⁶ P. MARTÍNEZ SOPENA, "Sobre los cultos del Camino de Santiago en los reinos de Castilla y León. Génesis y evolución", *Viajeros, peregrinos, mercaderes en el Occidente Medieval*, op. cit., p. 157.

mienza a captarse el tránsito de peregrinos como fenómeno habitual a mediados del siglo XI⁷, y desde entonces deben rastrearse las principales muestras devocionales hacia nuestro santo.

Para abordar el tema partimos de un paradójico punto de partida. Existen numerosos estudios en torno al camino Santiago en Navarra desde diferentes perspectivas. Centrándonos en los realizados en la última década, que recogen toda la historiografía anterior, unos se centran en la articulación del espacio, y otros en los monasterios y localidades del camino, además algunas buenas síntesis⁸. Sin embargo, apenas encontramos análisis relativos al culto a Santiago, salvo un tímido intento recopilador de hagiotopónimos de una parte de la ruta⁹ y el análisis de las cofradías navarras dedicadas al Apóstol¹⁰.

2. EL CULTO EN LA RUTA FRANCESA

Consideramos como tal la que sin duda fue más transitada por los peregrinos a lo largo de la Edad Media, descrita ya en el *Codex Calixtinus*¹¹.

El camino francés por Ibañeta

Antes de cruzar la gran cordillera pirenaica los peregrinos atravesaban el que a partir de finales del siglo XII se convertirá en el apéndice navarro de Ultrapuertos. Desde esta misma centuria y a lo largo de la vía fueron surgiendo los principales núcleos de población y centros asistenciales: Garris, Saint Palais, Ostabat y, sobre todo, San Juan Pie de Puerto, consolidado a finales del siglo XII¹² sobre el núcleo inicial de la parroquia de Santa Eulalia de Ugan-ga. Los reyes navarros construyeron el castillo a finales del XII y fundaron el burgo mayor en torno a la nueva iglesia de Santa María *cabó la puente*¹³. Ante aquel espacio de piedad de nombre ya conocido, a Santiago le quedaba únicamente la posibilidad de titular una capilla y un hospital¹⁴, como ocurrió en tantos lugares navarros a lo largo de los siglos medievales y modernos.

Dejando atrás la capital de aquel microterritorio ultramontano y ya en la ascensión de la vertiente pirenaica septentrional, el peregrino era acogido en Valcarlos/Luzaide. El germen de esta localidad lo había constituido la iglesia-hospital de San Juan de Irauzketa, advocación de fuerte raigambre por la zona, con ejemplos tan elocuentes como los topónimos de San Juan el Viejo y San Juan Pie de Puerto¹⁵. El templo aparece documentado en 1271, cuando

⁷ A. J. MARTÍN DUQUE, "El Camino de Santiago y la articulación del espacio histórico navarro", *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico*, op. cit., p. 131.

⁸ Sobre todo la de Á. MARTÍN DUQUE (dir.), *Camino de Santiago en Navarra*, Pamplona, 1991 y, de reciente publicación, R. FELONES MORRÁS, *Los Caminos de Santiago en Navarra*, Pamplona, 1999.

⁹ R. AYMARD, "Hagiotoponymie des Pyrénées de Saint Jacques", *Nouvelle Revue d'Onomastique*, 7-8 (1986), pp. 42-69.

¹⁰ Vid. CSN.

¹¹ A. MORALEJO; C. TORRES y J. FEO, *Liber Sancti Jacobi. "Codex Calixtinus"*, Santiago de Compostela, 1951. Reed. Pontevedra, 1992, pp. 514-522.

¹² S. HERREROS LOPETEGUI, *Las tierras navarras de Ultrapuertos (siglos XII-XVI)*, Pamplona, 1998, p. 49.

¹³ V. M. ARBELOA, *Navarra de Ultrapuertos*, Pamplona, 1993, p. 94.

¹⁴ HCS, p. 28. Los portales septentrionales de esta localidad medieval amurallada fueron igualmente bautizados con el nombre del Apóstol: RMS, p. 4.

¹⁵ Los nombres vascos de estas dos localidades conservan igualmente el hagiónimo: *Donezahar* (San Juan el Viejo) y *Donibane Garazi* (San Juan Pie de Puerto).

fue adquirido por Santa María de Roncesvalles al abad de Leire¹⁶. Parece ser que a lo largo de la Edad Media el Bautista continuó como advocación principal del "valle de Carlomagno", según se desprende de la documentación de Roncesvalles¹⁷. En algún momento de la Edad Moderna aquel primer templo parroquial pasó a convertirse en ermita, erigiéndose como parroquia una nueva iglesia dedicada a Santiago¹⁸. El arte no ofrece pistas sobre aquella construcción, ya que en el año 1793, durante la guerra de la Convención, la iglesia fue arrasada por un incendio, construyéndose una nueva a partir de 1799¹⁹.

Tras remontar el collado de Ibañeta se descendía a Roncesvalles, donde los peregrinos hallaban hospitalidad en la colegiata de Santa María. En plena efervescencia jacobea del siglo XIII, fue erigida en el conjunto de la colegiata una pequeña capilla gótica dedicada al Apóstol, utilizada como parroquia hasta el siglo XVIII y actualmente convertida en ermita²⁰. Siguiendo hacia el sur y tras salvar los puertos de Mezkiritz y Erro, el camino se adentraba en el valle de Esteribar, donde se encuentra Larrasoña. Esta población parece tener su origen en el monasterio de San Agustín de Larrasoáin, fundado probablemente en el siglo X e incorporado a Leire en la centuria siguiente²¹. Pero fue con Sancho VI el Sabio cuando un grupo de francos instalado en un plano cercano al monasterio obtuvo del monarca en 1174 el fuero de Pamplona²². Aquel núcleo franco había elegido la advocación de San Nicolás de Bari como titular de su templo²³. Todavía en la Baja Edad Media, levantaron una ermita y un hospital dedicados a Santiago²⁴. La villa formaba parte del patronato eclesiástico de Roncesvalles²⁵, lo que habría influido en esta tardía vocación jacobea. El mismo caso puede intuirse en el último lugar del mismo valle, Burrin, documentado en 1270²⁶ e igualmente dependiente de la colegiata²⁷. Desconocemos cuándo se creó este pequeño núcleo, que ya en 1366 aparece como despoblado, aunque creemos que sería en el siglo XII o XIII, hipótesis avalada por su advocación parroquial a Santiago el Mayor²⁸, cuya imagen fue recogida en su día en la iglesia parroquial de Olloqui.

Este tramo de la vía culminaba en Pamplona, capital del reino, donde únicamente se tiene constancia de un oratorio, sede de la cofradía medieval de Santiago y convertido, al menos desde 1234, en iglesia del convento de los

¹⁶ CDR, nº 230.

¹⁷ Todavía aparece como parroquia de Valcarlos en 1407 y 1414: J. J. MARTINENA RUIZ, *Catálogo Documental de la Real Colegiata de Roncesvalles (1301-1500)*, Pamplona, 1979, nº 439 y 485.

¹⁸ Cfr. J. GARCÍA REGO, "Origen medieval de la parroquia dedicada a Santiago en Valcarlos", *Compostela*, 26 (1953), pp. 9-11. RMS, p. 6. CCEN, 1972, pp. 230-231.

¹⁹ CMN, IV**, p. 605.

²⁰ CMN, IV**, p. 344.

²¹ DML, nº 45.

²² L. J. FORTÚN, "Larrasoaina", *Gran Enciclopedia Navarra*, VI, Pamplona, 1990, pp. 440-441.

²³ Tal y como había ocurrido poco antes en el barrio pamplonés de la Población.

²⁴ HCS, p. 29; CCEN (1972), pp. 175-182; EN, p. 141; CMN, IV*, p. 343.

²⁵ F. MIRANDA GARCÍA, *Roncesvalles. Trayectoria patrimonial (siglos XII-XIX)*, Pamplona, 1993, p. 139.

²⁶ CDR, nº 212.

²⁷ F. MIRANDA GARCÍA, *Roncesvalles*, pp. 64, 67, 116, 164 y 229.

²⁸ Cfr. CCEN (1972), pp. 175-182; EN, p. 190; CMN, IV*, p. 343.

Predicadores²⁹. El camino fue en gran medida causante del desarrollo urbano pamplonés a partir del siglo XI, como reflejan las manifestaciones artísticas. Éstas se singularizan en una clave del claustro gótico de la catedral donde se representa el martirio del santo³⁰; y fundamentalmente, en la parroquia de San Saturnino que, con su barrio, fue erigida sobre el camino de Santiago con vecindario foráneo. En el templo actual, gótico del siglo XIV, se representa al Apóstol como peregrino en una de las claves del interior y en una escultura pétrea del pórtico. Aparece también su martirio en uno de los arcos de la portada y en una cruz parroquial del primer tercio del siglo XVI³¹.

El camino primitivo

Antes de que las tierras riojanas fueran reconquistadas por los reyes pamploneses, la ruta seguía el trayecto de la vía romana *ab Asturica Burdigalam* discurriendo por la que había sido tierra de los *Araquellitani*. A la salida de Pamplona la ruta giraba hacia el noroeste adentrándose en la cendea de Iza. Allí debemos situar el monasterio de Santiago de Laquidáin³², despoblado en Zuasti, documentado en 1048 en un documento de San Juan de la Peña³³, núcleo poblacional distinto del homónimo del valle de Aranguren, totalmente desvinculado del camino de Santiago. El trazado continuaba hasta penetrar en el portillo de Oskia, donde radicaba un monasterio bajo la advocación del Apóstol en 1045³⁴, *monasteriolum de Hosquiatea* en 1024³⁵, uno de los templos más antiguos dedicados a Santiago. Aunque, si atendemos a que el cercano Santiago de Laquidáin se trataba muy probablemente del Menor, no debiera extrañarnos que también lo fuera en su origen el de Oskia.

Saliendo del desfiladero, la vía romana se adentraba en el valle de Arakil. El Apóstol recibió culto en la desaparecida ermita de Santiago de Irurtzun³⁶, cuyo origen desconocemos. Cerca se hallaba la ermita de Santiago de Itxasperri, actual jurisdicción de Egiarreta, construida a principios del siglo XIII y donde hasta tiempos recientes celebraba sus juntas el Ayuntamiento de Arakil, que tenía en ella su capital³⁷. Fue igualmente sede de una cofradía de Santiago citada ya a finales del siglo XV³⁸. Seguramente debemos vincular al cul-

²⁹ J. SALVADOR Y CONDE, "Historia de Santo Domingo", *Príncipe de Viana*, XXXVIII, 146-147 (1977), pp. 513-569; D. ITURGAIZ, *Iglesia de Santiago. Convento de Santo Domingo. Padres Dominicos-Pamplona*, Pamplona, 1994, pp. 14-25; CMN, v***, pp. 227-229; CSN, p. 100. Sobre la fecha vid. S. GARCÍA LARRAGUETA, *El Gran Priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén, siglos XII-XIII, Colección Diplomática*, II, Pamplona, 1957, n° 252.

³⁰ CMN, v***, p. 43.

³¹ CMN, v***, pp. 112-113 y 136.

³² Parece referirse a Santiago el Menor, una de las advocaciones aparecidas en la escritura de dotación del monasterio San Salvador de Olazabal (Gipuzkoa) por parte de García Aznárez y su esposa Galga o Gaila (*et Sancti Iacobi apostoli fratris Domini*). Cfr. An. UBIETO ARTETA, *Cartulario de San Juan de la Peña*, II, Valencia, 1963, n° 117. Aunque lo fecha en 1055, el documento es de 1025. En efecto, conviene recordar que Santiago el Menor era primo hermano de Jesucristo, según testimonio de San Pablo: *alium apostolorum vidi neminem nisi Iacobum fratrem Domini* (Gal., I, 19).

³³ An. UBIETO ARTETA, *Cartulario de San Juan de la Peña*, II, n° 96. Doña Galga de Ipuçha se había retirado como monja al "monasterio" de Santiago de Laquidáin después de enviudar.

³⁴ CDI, n° 8.

³⁵ *Ibid.*, n° 2.

³⁶ CCEN (1973), pp. 307-316; EN, p. 79; CMN, v*, p. 145.

³⁷ RMeS, p. 6; CCEN (1973), pp. 307-316; EN, p. 79, CMN, v*, p. 159; CSN, p. 35.

³⁸ R. FELONES, *Los Caminos de Santiago*, p. 96.

to de Ixasperri la escultura del santo peregrino en piedra de comienzos del siglo XV guardada en la parroquia de Egiarreta³⁹. A este valle sigue el corredor de la Barranka-Burunda, cuya localidad de Bakaiku posee una ermita dedicada al Apóstol⁴⁰, documentada en 1703⁴¹. A la salida de Navarra y ya en tierras alavesas, estaba situado el monasterio de Santiago de Eguílaz, citado antes de 1222 en una donación a Irache⁴².

El nuevo camino hacia Nájera

La reconquista de la tierra najerense por el primer monarca pamplonés Sancho Garcés I (905-925) permitió seguir la ruta hacia el sur por las tierras estellesas y riojanas, como hizo en el invierno de los años 950 a 951 el peregrino Gotescalco, obispo de Le Puy, que hizo escala de ida y vuelta en el monasterio de Albelda⁴³. Un siglo después y con este camino ya consolidado, García Sánchez III el de Nájera (1035-1054) inauguró una política protectora de la vía al establecer en el monasterio de Irache un hospicio para peregrinos y en Nájera una alberguería⁴⁴. El fortalecimiento definitivo vino con Sancho V Ramírez (1076-1094), rey de Pamplona y Aragón, quien dotó de fueros a diferentes poblaciones, favoreció iglesias y creó alberguerías y hospitales⁴⁵, coincidiendo con el auge continental de la peregrinación.

Pasada Pamplona, el nuevo camino jacobeo presenta su primer testimonio devocional al Apóstol en la titularidad de la desaparecida ermita de Galar, situada junto a la ruta de peregrinación⁴⁶ y cuya tardía referencia documental data de 1659⁴⁷.

Superada la sierra de El Perdón/Erreniega, a una decena de kilómetros se llegaba a Puente la Reina. Este núcleo, emergido en torno al camino a finales del siglo XI, cuenta con un templo dedicado a Santiago muy representativo, documentado por primera vez en 1142⁴⁸. Existía un pequeño núcleo poblacional anterior al nacimiento de la villa, Zubiurrutia, con su puente construido en el siglo XI⁴⁹, y que daba nombre al propio lugar (*Ultra potem o Allende del Puente*)⁵⁰. Aquella población tenía su propia parroquia, como se deduce de un documento de 1089 que alude a *San Salvador de Puente de Arga*⁵¹. Apenas conocemos nada de aquel templo, aunque su advocación remite a los primeros siglos altomedievales. La cimentación de sus ruinas puede contemplarse en las cercanías del monasterio de Sancti Spiritus, junto al ca-

³⁹ CMN, V*, p. 158.

⁴⁰ RMeS, p. 9; CCEN (1973), p. 332; EN, p. 53; CMN, v*, p. 237.

⁴¹ NTC-NTM, x, p. 50.

⁴² CDI, nº 322.

⁴³ Á. MARTÍN DUQUE (dir.), *Camino de Santiago*, pp. 12-13.

⁴⁴ PSC, II, p. 20; HOP, I, p. 243.

⁴⁵ PSC, II, pp. 22-23.

⁴⁶ CCEN (1973), pp. 352-356; EN, p. 101; CMN, v*, p. 694.

⁴⁷ J. M. JIMENO JURÍO, *Toponimia de la Cuenca de Pamplona. Cendea de Galar*, Onomasticom Vasconiae, 2, Bilbao, 1987, p. 284.

⁴⁸ Publ. D. ALEGRIA SUESCUN y A. PESCADOR MEDRANO, *Archivo General de Navarra (1134-1150)*, Donostia, 1997, nº 4. Cit. PSC, II, p. 126.

⁴⁹ Cfr. J. M. JIMENO JURÍO, *Puente la Reina. Confluencias de rutas jacobeanas*, Pamplona, 1999, p. 7.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 33.

⁵¹ J. J. URANGA, "Puente la Reina, del puente al fuero (1085-1122)", *Scripta Theologica*, XVI (1984), p. 476.

mino viejo de Mendigorriá, a la orilla derecha del río Arga⁵². A. Díez y Díaz sospecha que dejó de ser parroquia cuando los "francígenas" que habitaban en Zubiurrutia levantaron la iglesia de San Eutropio, un santo francés, a escasos metros de San Salvador⁵³. En época moderna este templo pervivió como ermita, que contaba desde 1654 con la cofradía de San Salvador⁵⁴.

El nuevo núcleo, nacido en el margen izquierdo del Arga, se dotó con las nuevas iglesias de Santiago y San Pedro, ésta documentada por primera vez en 1174 como propiedad de Leire⁵⁵. Finalmente, ante la realidad boyante de estos nuevos templos y de otros que iban surgiendo en la misma villa y en la vecina de Zubiurrutia, San Salvador acabaría pasando a un segundo plano. Por lo tanto esta advocación puentesina de Santiago⁵⁶ debe entenderse como un símbolo sagrado del proyecto poblacional gestado en torno a la vía. Cabe recordar que en su interior alberga una escultura de la segunda mitad del siglo XIV representando a Santiago como peregrino⁵⁷.

Salvando el río Arga por el puente que bautizó la localidad, el camino se dirigía hasta Estella, villa desarrollada en torno a la ruta de romeraje, auténtico eje urbanístico de la nueva población franca nacida en el término del primitivo poblado de Lizarrara. Pese a sus numerosas iglesias, ninguna fue erigida en honor al Apóstol, aunque su devoción se hace patente en la iconografía del siglo XIV: las claves de San Miguel⁵⁸ y San Juan⁵⁹ y la escultura en bulto de la portada del Santo Sepulcro⁶⁰. En la ciudad del Ega se documenta la primera cofradía navarra dedicada a Santiago en 1174, cuando el obispo de Pamplona Pedro de París le concedió el santuario de Santa María del Puy⁶¹. En las afueras de la población, a las orillas del Ega y en un cruce viario, hubo una ermita dedicada a los apóstoles Felipe y Santiago "el Menor", mencionada por primera vez en 1176⁶² pero que, por su ubicación y advocación, sugiere una realidad previa al primer asentamiento de Estella, es decir, anterior a 1076⁶³.

El camino discurre más adelante hasta Viana y Cuevas, últimas poblaciones navarras, adentrándose después en tierras riojanas, donde hallamos significativos ejemplos devocionales jacobeos, como la parroquia dedicada a Santiago en Nájera, documentada ya en 1129⁶⁴.

⁵² A. DÍEZ Y DÍAZ, *Monasterio de Comendadoras de Zubiurrutia en Puente la Reina. Vida y Entorno*, Sarría, 1987, p. 14.

⁵³ *Ibid.*, pp. 15 y 113.

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 113-115.

⁵⁵ DML, nº 335.

⁵⁶ Vid. J. M. JIMENO JURÍO, "Puente la Reina. Iglesia de Santiago. Del Románico al Renacimiento", *Príncipe de Viana*, LX, 218 (1999), pp. 631-654.

⁵⁷ RMS, p. 18; CMN, v**, p. 516.

⁵⁸ CMN, II*, p. 483.

⁵⁹ CMN, II*, p. 499.

⁶⁰ CMN, II*, p. 517.

⁶¹ CDCR, nº 345; PSC, III, pp. 17-18; CSN, pp. 44-45.

⁶² J. M. JIMENO JURÍO, "Ermitas de Estella", *Príncipe de Viana*, LII, 193 (1991), p. 192.

⁶³ Vid. sobre la fecha de la fundación de Estella Á. J. MARTÍN DUQUE, "La fundación del primer burgo navarro. Estella", *Príncipe de Viana*, LI, 190 (1990), pp. 317-327. De haber sido posterior a esta fecha y en pleno fenómeno jacobeo, los estelleses no hubieran dudado en escoger a Santiago el Mayor.

⁶⁴ DML, nº 297.

El ramal aragonés desde Somport

Los peregrinos europeos podían penetrar también por Somport, en cuya cima, como sucedía en San Salvador de Ibañeta y Santa María de Roncesvalles, existía un hospital. De ahí la ruta descendía hasta Jaca, desde donde enfilaba el curso del río Aragón hasta penetrar en Navarra.

Elevado sobre el camino y aparentemente alejado del discurrir del peregrino se hallaba Leire, donde algún autor pretende ver una escultura de Santiago del siglo XI⁶⁵ aunque, en todo caso, no parece que el monasterio hubiera vivido al servicio de la ruta de romeraje, a diferencia de otros ejemplos como Roncesvalles.

Sangüesa era la primera población navarra destacable formada en torno al Camino. Sancho Ramírez extendió ya el fuero de Jaca al "burgo viejo", situado en el término de "Sangüesa la Vieja"⁶⁶ (Rocaforte desde el siglo XV). Posteriormente Alfonso I el Batallador extendió en 1122 al llamado ya *burgo nuevo* el mismo fuero⁶⁷. La naciente villa se dotó de una primera parroquia cuya titular fue Santa María, y una segunda dedicada a Santiago, citada ya en 1144⁶⁸. Nos hallamos ante un caso paralelo al de Puente la Reina. Existe un núcleo primigenio cuya parroquia posee un titular, en el caso de Rocaforte la Asunción de Nuestra Señora, al menos desde el siglo XI⁶⁹. Por lo tanto, al crear el nuevo burgo optan por colocar una de sus parroquias bajo la advocación del Apóstol. En esta iglesia existe igualmente una escultura de Santiago peregrino de comienzos del siglo XIV⁷⁰ y la única reliquia navarra atribuida al santo, aunque ésta parece más bien moderna y, en todo caso, importada de Italia y no de Galicia. Su "auténtica" de época moderna la supone de "Giacomo Maggiore apostolo"⁷¹. La parroquia dedicada a Santa María la Real posee un apostolado de comienzos del siglo XIII donde la imagen de Santiago ocupa el lugar contiguo a la derecha de la Virgen, normalmente reservado a San Pedro, preferencia que manifiesta la devoción al santo y la influencia del camino en la iconografía de la portada⁷². En Sangüesa existía igualmente un hospital dedicado al Apóstol, de origen incierto pero documentado ya a principios del siglo XVI⁷³.

Siguiendo el trayecto, la siguiente población en importancia es la villa de Monreal. Junto a ella estaba el lugar de Garitoain, documentado en 1086 cuando el obispo Pedro de Roda lo dio al monasterio benedictino de Santa Fe de Conques⁷⁴. Sabemos que en 1236 Teobaldo I agregó Garitoain con su iglesia de San Babil al castillo de Monreal. En 1444 tenemos noticia de una iglesia de Santiago en Garitoain y con esta misma advocación un hospital

⁶⁵ Cfr. CMN, IV**, pp. 629-631 y 641-642.

⁶⁶ Á. MARTÍN DUQUE, "Sangüesa", *Gran Enciclopedia Navarra*, x, Pamplona, 1990, p. 186.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 186. J. A. LEMA PUEYO, *Colección diplomática de Alfonso I de Aragón y Pamplona (1104-1134)*, San Sebastián, 1990, nº 107.

⁶⁸ CDCP, nº 144, 246 y 247.

⁶⁹ J. ARRAIZA FRAUCA, *Por la ruta Jacobea con Santa María*, Pontevedra, 1993, p. 27.

⁷⁰ J. C. LABEAGA MENDIOLA, *Sangüesa en el Camino de Santiago*, Sangüesa, 1993, pp. 187-190.

⁷¹ J. M. JIMENO JURÍO, *Sangüesa, miscelánea religiosa*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 198, Pamplona, 1974, p. 21; CMN, IV**, p. 391.

⁷² J. C. LABEAGA MENDIOLA, *Sangüesa*, op. cit., p. 196.

⁷³ *Ibid.*, pp. 149-150, 201.

⁷⁴ HOP, I, p. 298; CSN, p. 88.

atendido por una cofradía documentada ya en época moderna⁷⁵. Puede ser que iglesia y cofradía fueran contemporáneas, una fruto de la otra.

Por el valle de Elorz, Tiebas⁷⁶ y Valdizarbe, el trayecto se muestra yermo en manifestaciones culturales a Santiago hasta llegar a la parroquia de San Esteban de Muruzábal, donde se encuentra una pintura de Santiago peregrino de finales del XV o comienzos del XVI⁷⁷. La siguiente localidad, Obanos, aparece vinculada al culto jacobeo a través de la devoción a San Guillén, santo apócrifo de veneración local a quien una leyenda bajomedieval lo hace peregrinar al sepulcro de Galicia⁷⁸. En el mismo Obanos, y junto a la basílica de San Salvador, el camino enlazaba con la ruta de Roncesvalles, para formar en las inmediaciones de Puente la Reina una vía unificada.

3. RUTAS SECUNDARIAS

Ruta meridional del Ebro

Pese a que algunos autores locales la han denominado "Ruta de la Ribera", estimamos más conveniente bautizarla con el nombre del río axial porque, subiendo desde Cataluña y Valencia por Zaragoza, el cauce del Ebro continúa hasta enlazar, ya en Logroño, con el camino francés. Dentro de las poblaciones navarras sitas en este trazado y relacionadas con el culto al Apóstol destaca la ciudad de Tudela. Allí existió una cofradía de Santiago, al menos en 1232, cuando aparece con iglesia propia⁷⁹, documentada en 1214⁸⁰ y dando nombre un año más tarde a un barrio⁸¹. Los dos capiteles del claustro de la catedral donde aparecen representadas diferentes escenas de la vida del Apóstol son anteriores, habiendo sido realizados entre 1180 y 1194. El primero representa la aparición de Cristo a Santiago y el segundo, su sentencia, martirio y traslado del cuerpo a Compostela⁸².

En esta misma ruta cabe situar la escultura de Santiago de finales del medioevo venerada en el retablo de San Marcos de la basílica de Nuestra Señora del Romero de Cascante⁸³.

Ruta meridional de Sangüesa a Puente la Reina

La difusa ruta entre Sangüesa y Puente la Reina por el sur de la jacetana constituye en realidad un conjunto de trazados. Partiendo el camino desde aquella ciudad, y penetrando por el valle de Aibar, se diversificaba para seguir diferentes ramales, y converger nuevamente en el camino principal cerca de

⁷⁵ HCS, p. 31; RMS, p. 22; CCEN, pp. 194-106; CSN, p. 88.

⁷⁶ J. M. JIMENO JURÍO, "Erromes eta Tütera Kamioak. Los caminos de Santiago y de la Ribera entre Tiebas y Unzué", *Príncipe de Viana*, L, 188 (1989), pp. 549-570.

⁷⁷ CMN, v**, p. 315.

⁷⁸ J. EQUIZA, *Labiano. Santuario de San Pablo y Santa Felicia. Historia y actualidad*, Madrid, 1994, pp. 49-54. R. JIMENO ARANGUREN, "Mitos y leyendas", *Etnografía de Navarra*, II, Pamplona, 1996, pp. 461-462.

⁷⁹ CSN, pp. 120-121.

⁸⁰ J. M. JIMENO JURÍO y R. JIMENO ARANGUREN, *Archivo General de Navarra. 1194-1234*, Donostia, 1998, nº 97.

⁸¹ *Ibid.*, nº 116.

⁸² CMN, I, p. 251.

⁸³ CMN, I, p. 59.

Puente la Reina. Esta dispersión viaria se habría acomodado a la orografía y, sobre todo, a la tupida red poblacional de la zona.

Cabría sospechar que la advocación del monasterio de Santiago de Aibar, citado por primera vez en 1039 como donación de Ramiro I al monasterio de San Juan de la Peña⁸⁴, se debiera al influjo jacobeo. Pero realmente nos hallamos ante el apóstol homónimo, ya que dicho monasterio fue donado por Sancho Abarca en el 986 a San Juan de la Peña, tal y como se constata por una confirmación de Sancho Ramírez en 1080⁸⁵.

Varias posibles ramificaciones del camino atravesaban el valle de Aibar, la primera en dirección hacia la Valdorba⁸⁶ por la Bizkaia; otra cruzaba todo el valle hasta la Valdorba meridional regada por el Zidacos, pasando el alto de Lerga⁸⁷. En Gallipienzo se documenta una cofradía dedicada a Santiago, existente antes de 1335⁸⁸. En la ruta valdorbesa del Zidacos se detecta el culto a Santiago en las ermitas de Bézquiz (desaparecida)⁸⁹ y Pueyo⁹⁰. De la primera tenemos constancia documental en 1797⁹¹, por lo que resulta demasiado aventurado retrotraerla a una cronología medieval. Las referencias documentales de la de Pueyo son también recientes⁹². Su estratégica ubicación sugiere una creación temprana, pudiendo ser complementaria de la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora. La localidad, que no aparece documentada hasta 1264⁹³, está situada en el acceso a Pamplona por la Valdorba, estando la ermita de Santiago sobre una primitiva torre defensiva en la cima de la localidad, pudiendo tener su origen en la capilla de aquel castillo.

El camino más directo desde el alto de Lerga era el de San Martín de Unx, para desembocar en las poblaciones más importantes de la zona, Tafalla y Olite. Es en esta segunda villa donde mayor presencia tuvo el culto a Santiago. En el tímpano de la parroquia de San Pedro (siglo XIII) aparece una figura que pudiera tratarse de Santiago⁹⁴, que, como peregrino, vuelve a repetirse en una escultura en madera policromada del siglo XV en el interior del templo⁹⁵. En el monasterio de San Francisco de Olite se conserva otra gran escultura gótica del santo⁹⁶. Todo parece indicar que la capilla del convento, dedicada a él y documentada en 1531⁹⁷, tuvo orígenes medievales.

⁸⁴ An. UBIETO ARTETA, *Cartulario de San Juan de la Peña*, II, nº 74.

⁸⁵ DML, nº 109.

⁸⁶ Sobre el Camino de Santiago en la Valdorba, vid. F. OLCOZ Y OJER, *Historia Valdorbesa*, Estella, 1971, pp. 218 y ss. y CSN, p. 39.

⁸⁷ Cfr. la importancia viaria de Lerga en J. M. JIMENO JURÍO, "El puerto de San Ginés de Lerga", *Cuadernos de Etnografía y Etnología de Navarra*, 63, XXVI (1994), pp. 43-58.

⁸⁸ CSN, pp. 54-55.

⁸⁹ CCEN (1974), p. 508; EN, p. 59; CMN, III, p. 148.

⁹⁰ F. OLCOZ Y OJER, *Historia Valdorbesa*, pp. 363 y ss.; EN, p. 201; CMN, III, pp. 410-411.

⁹¹ F. OLCOZ Y OJER, "Monasterios, basílicas y ermitas baldorbesas", *Príncipe de Viana*, 54, XVII (1956), pp. 319-320.

⁹² En 1693 los vecinos decidieron ampliarla. EN, p. 201.

⁹³ M. R. GARCÍA ARANCÓN, *Colección diplomática de los reyes de Navarra de la dinastía de Champagne*. 2. *Teobaldo II (1253-1270)*, San Sebastián, 1985, nº 40.

⁹⁴ CMN, III, p. 267.

⁹⁵ RMeS, p. 25; CMN, III, p. 269.

⁹⁶ CMN, III, pp. 291-292.

⁹⁷ R. CIÉRVIDE Y E. RAMOS, *Documentación medieval del Monasterio de Santa Engracia de Pamplona (siglos XIII-XVI)*, Donostia, 1997, nº 31.

Tanto desde la Valdorba como desde Tafalla, el camino discurría hacia Artajona, en cuya parroquia de San Pedro existía una talla de Santiago del siglo XIV, actualmente conservada en el Museo Diocesano de Pamplona⁹⁸. En la antigua vía de Artajona a Puente la Reina se localizaba el poblado de Navas, cuya parroquia, documentada como ermita de Mendigorriá ya en 1542⁹⁹, estaba dedicada al Apóstol¹⁰⁰.

Ruta del valle de Baztan

Paralela a la de Roncesvalles existía una ruta por occidente que conducía a los peregrinos procedentes de Bayona hasta Pamplona por Urdax/Urduzubi y Belate¹⁰¹. Su acceso se realizaba por la parte del Labourd, donde, al igual que en San Juan Pie de Puerto, existía en la localidad de Souraide un hospital dedicado a Santiago, dependiente en este caso del monasterio navarro de Urdax¹⁰². Este cenobio premonstratense debe su origen a Sancho el Sabio, quien lo fundó entre 1172 y 1182, con una finalidad hospitalaria y de atención a los peregrinos¹⁰³. La pérdida de la documentación anterior al siglo XVI impide conocer referencias medievales del hospital de Souraide.

Ya en la vertiente meridional del Pirineo y dentro del reino de Navarra, el barrio de Urrasun de la localidad de Azpilkueta¹⁰⁴ tiene su iglesia o ermita bajo la advocación de Santiago, algo lógico si se tiene en cuenta que los diezmos pertenecían al prior de Belate¹⁰⁵. Sabemos que en 1670 necesitaba una reparación¹⁰⁶, que debió de consistir en una profunda renovación, a tenor de su puerta de arco rebajado con molduraje del siglo XVIII¹⁰⁷. Estamos ante un templo tardío, probablemente de época moderna, erigido para satisfacer las necesidades culturales de su barrio. La capital del valle, Elizondo, tiene su parroquia dedicada al santo. Esta población no debía de tener importancia en 1268, pues no aparece en el *Libro del rediezmo* de aquel año, a diferencia de otros núcleos con establecimiento parroquial¹⁰⁸. En todo caso, la agrupación vecinal parece haberse producido en torno a su iglesia, que bautizaba al propio lugar (*Elizondo*, 'Junto a la iglesia'), cuya advocación aparece documentada en 1330¹⁰⁹.

⁹⁸ CMN, III, p. 16.

⁹⁹ A. DÍEZ Y DÍAZ, *Puente la Reina, Arte e Historia*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 247, Pamplona, 1975, p. 23.

¹⁰⁰ Cfr. RMeS, p. 31; CMN, III, p. 199; CSN, pp. 80-82.

¹⁰¹ G. DE PAMPLONA, "El camino de peregrinación jacobea Bayona-Urdax-Velate-Pamplona", *Príncipe de Viana*, 25 (1964), pp. 213-223.

¹⁰² HCS, p. 31. Según G. DE PAMPLONA era dependiente de la abadía gascona premonstratense de Arthous: *El camino de peregrinación jacobea*, p. 216.

¹⁰³ M. T. LÓPEZ DE GUEREÑO SANZ, "El Monasterio premonstratense de San Salvador de Urdax: Génesis y evolución Histórico-Artística", *Príncipe de Viana*, LVII, 207 (1996), pp. 19 y 21-23.

¹⁰⁴ La parroquia de Azpilkueta está dedicada a San Esteban, documentada (sin citar la advocación) en el Rediezmo de 1268.

¹⁰⁵ RMeS, p. 13; EN, p. 51.

¹⁰⁶ G. DE PAMPLONA, *El camino de peregrinación*, p. 218.

¹⁰⁷ CMN, v*, p. 325.

¹⁰⁸ Cfr. R. FELONES MORRÁS, "Contribución al estudio de la Iglesia navarra del siglo XIII. El Libro del Rediezmo de 1268", *Príncipe de Viana*, XLIII, 166-167 (1982), nº 984-995.

¹⁰⁹ M. BELASKO, *Diccionario etimológico de nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra. Ape-llidos navarros*, Pamplona, 1999 (2ª edic.), p. 176. Conviene recordar igualmente que existen en Navarra casos semejantes de templos aislados que atrajeron a la población de los barrios o aldeas de término vecinal circundante. Un ejemplo casi coetáneo puede ser el de Donamaría.

A la salida de Baztan hacia Pamplona se aprecian las ruinas de la ermita de Santiago en la cima de Belate, mencionada ya en 1165¹¹⁰, con análogo fin hospitalario y emplazamiento que Santa Cristina de Somport (Huesca) y San Salvador de Ibañeta¹¹¹. Parece ser que tras el descenso del puerto de Belate la vía seguiría el curso del río Ultzama, como sugeriría la existencia de la ermita de Santiago de Gorrontz¹¹², reducida actualmente a meros vestigios arqueológicos¹¹³, aunque documentada en 1710 como *Jaun Done Jacobe*¹¹⁴. A pocos kilómetros de la capital del reino, la ruta pasaba por Oricáin (Ezcabarte), cuya iglesia, construida a comienzos del siglo XIII, aparece bajo la advocación del santo¹¹⁵.

Ruta Valdega-Berrueza-Aguilar

La devoción al Apóstol se hace presente también por tierras sitas a poniente de Estella. En Lapoblación, localidad aparentemente ajena a la red viaria compostelana, radica el hospital de Santa María, cuya portada se decora con motivos jacobeos¹¹⁶. Desconocemos con seguridad el trazado por la zona del valle de Aguilar, pero podemos intuirlo a través de la profusión de manifestaciones del culto jacobeo.

Tras pasar por Villamayor de Monjardín, un ramal abandonaba la vía principal para adentrarse por Valdega. Este hecho explicaría la advocación de la parroquia de Olejua, construida hacia 1200¹¹⁷, aunque la localidad está documentada por primera vez en 1206¹¹⁸. El camino continuaría por el valle de la Berrueza, como parece corroborar la leyenda de San Gregorio Ostiense, que sitúa en el siglo XIII el viaje de los obispos de Pamplona y Bayona (Labourd), Pedro Ximénez y Sancho de Axco, quienes a su regreso de Compostela celebraron rogativas para hallar los restos del obispo de Ostia enterrado en Sorlada¹¹⁹. Pese al carácter apócrifo y tardío del relato hagiográfico, sus creadores evocaban el tránsito jacobeo por aquellas tierras. Atravesada la Berrueza, se alcanzaba el valle de Aguilar sorteando la sierra de Codés por su vertiente meridional. En este vértice de Navarra lindante con Álava se encuentra la parroquia de Santiago en Cabredo¹²⁰, de origen medieval aunque su actual fábrica sea de la primera mitad del XVI¹²¹. La siguiente población, Marañón, posee un retablo de estilo hispano-flamenco de comienzos del mismo siglo en el que aparece Santiago presidiendo el grupo de apóstoles¹²². De aquí la ruta se dirigiría a Lapoblación, dotada, como se ha apuntado, de un

¹¹⁰ CDCP, nº 450. G. DE PAMPLONA, *El camino de peregrinación*, p. 219.

¹¹¹ RMeS, p. 16; HCS, p. 31; EN, p. 20.

¹¹² La parroquia de esta localidad está dedicada a la Asunción.

¹¹³ CCEN (1973), pp. 155-158; CMN, v**, p. 625.

¹¹⁴ TCN-NTM, XLIII, p. 90.

¹¹⁵ CMN, v*, p. 667.

¹¹⁶ PSC, II, p. 147.

¹¹⁷ CMN, II**, p. 423.

¹¹⁸ CDI, nº 239.

¹¹⁹ R. JIMENO ARANGUREN, "San Gregorio Ostiense. Abogado contra plagas agrícolas y males del oído", *Religiosidad popular en España. Actas del Simposium I, San Lorenzo del Escorial, 1-4-IX-1997*, San Lorenzo del Escorial, 1997, pp. 309-310.

¹²⁰ Esta localidad aparece por primera vez documentada en 1216. CDI, nº 286.

¹²¹ CMN, II*, p. 379.

¹²² CMN, II**, p. 317.

hospital. Desde este punto el trazado posiblemente descendería hacia Logroño u otras poblaciones alavesas y riojanas, para empalmar con la ruta principal.

4. EL CULTO A SANTIAGO FUERA DE SUS CAMINOS

Todos los caminos conducen a Santiago...

Cabe el peligro de atribuir a la presencia de un motivo jacobeo (iglesia, cofradía, retablo, escultura, crucero) la existencia de un camino de romeraje a Compostela, cuando muchas veces tal manifestación religiosa expresa un espacio devocional marcadamente local, como sucede con otros santos. Además, la escasez de testimonios documentales y arqueológicos impide suponer itinerarios basados exclusivamente en vestigios sueltos de la devoción a Santiago que pueden representar simples ecos de la difusión de su culto.

Se podría trazar una hipotética ruta por el bajo Arga y por el Aragón que empalmase con la vía meridional del Ebro, teniendo en cuenta la dedicación a Santiago de la iglesia de Funes, documentada el 5 de mayo de 1093 como una de las concedidas por Sancho Ramírez al monasterio de Montearagón¹²³. Vendría corroborada por la capilla del siglo XIII dedicada al santo en Falces¹²⁴ y una cofradía de orígenes bajomedievales en Miranda de Arga¹²⁵. Pero no parece lógico que desde Mendigorriá, y aún menos desde Puente la Reina, se eligiera la vía paralela al Arga para enlazar con la ruta del Ebro. Por otra parte, estaríamos ante un camino eminentemente local, por lo que su escaso movimiento de peregrinos no explicaría ninguna de esas dos advocaciones. El Santiago de Funes pudiera vincularse al proyecto de reconquista, buscando dotar la "rescatada" parroquia de un santo vinculado a la máxima empresa de los reinos cristianos peninsulares¹²⁶. Los casos de Falces y de Miranda de Arga habría que desvincularlos de toda influencia directa del camino y situarlos en plena efervescencia jacobea bajo-medieval.

Cabría imaginar otra ruta en una desviación desde Erro que, sin pasar por el puerto, bajara por el curso del río hasta Galdúroz, despoblado medieval de Lizoáin, cuya iglesia consta bajo la advocación de Santiago, una construcción del siglo XIII, reformada en el siglo XVI o XVII¹²⁷. Desde aquí el supuesto camino avanzaría hacia Urroz-Villa, en cuyo término actual se localiza el despoblado de Murillo, documentado entre 1101 y 1104¹²⁸, con su parroquia dedicada igualmente al Apóstol¹²⁹. Pero estos dos ejemplos no resultan seguros

¹²³ CDCP, nº 54.

¹²⁴ J. GIRONELLA FALCES, *Hitos marianos en la Ruta Jacobea*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 263, Pamplona, 1976, p. 10.

¹²⁵ J. L. OTAZU RIPA, *Miranda de Arga. Miscelanea de la Historia local*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 315, Pamplona, 1978, pp. 18-19.

¹²⁶ Cfr. R. PLÖTZ, "Competición en el Camino de Santiago: La Virgen y Santiago el Mayor", *Paso a paso. Temas de la X Semana Jacobea y actividades conmemorativas de diez años de la actividad Cultural 1987-1997*, Pamplona, 1997, p. 28.

¹²⁷ CMN, IV**, p. 91.

¹²⁸ PSC, III, nº 41.

¹²⁹ Cfr. CCEN (1972), p. 230; EN, p. 246; CMN, IV**, p. 573.

para vincular su titularidad al Mayor. Las poblaciones existirían antes del fenómeno jacobeo y su Santiago podría identificarse con su homónimo, el Menor, como en Laquidáin. Por otra parte, la ermita de Santiago en Alzuza, desaparecida y de orígenes inciertos¹³⁰, indicaría la dirección de este ramal hacia Pamplona por el valle de Egüés. No obstante, este caso parece asociarse a la moda finimiedieval y moderna del culto a Santiago, más que a anteriores funciones viarias.

La influencia estellesa

La importancia de Estella como hito del camino de Santiago irradió una influencia decisiva en el culto al Apóstol desde finales de la Edad Media. Este es el caso del fenómeno advocacional surgido en torno al valle de la Améscoa Baja y la sierra de Santiago de Lóquiz, donde se encuentran representaciones artísticas del santo desde comienzos del siglo XVI en el retablo de Ecala¹³¹ y el crucero de Eulate¹³². Pero todavía resulta más ilustrativo el bautizo de la sierra de Lóquiz. El monte, perteneciente desde la Edad Media a una comunidad de veinticinco pueblos, tuvo hasta 1630 una primera advocación de San Cucufat. La festividad del santo catalán se celebra, como la de Santiago, el 25 de julio, lo que, junto con la fuerte presencia del culto al Apóstol en la zona, facilitó el cambio de titular¹³³. La irradiación se hizo notar igualmente en el valle de Yerri, con las iglesias medievales dedicadas a Santiago en Abárzuza¹³⁴ y en el despoblado de Novar¹³⁵. En Bearin J. Altadill cita una ermita de nuestro santo, pero no queda ningún vestigio de ella¹³⁶.

En el noroeste del valle de Ega había otra ermita de Santiago en Ancín¹³⁷, cuyo origen se desconoce. Al sur de Estella la influencia jacobea se observa en la titularidad de las ermitas desaparecidas de Allo¹³⁸, documentada en 1704¹³⁹, y Arróniz¹⁴⁰, cuya existencia conocemos en 1702¹⁴¹.

Otras muestras

Existen otros ejemplos del culto a Santiago que, fuera de toda influencia directa de las rutas de peregrinación, obedecen a un momento de difusión de esta moda advocacional que desde el siglo XI se iría incrementando hasta culminar en los siglos modernos.

¹³⁰ EN, p. 25.

¹³¹ CMN, II*, p. 139.

¹³² CMN, II*, p. 615.

¹³³ L. LAPUENTE MARTÍNEZ, *Sierra de Lóquiz*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 306, Pamplona, 1978, pp. 13-14. EN, pp. 101-102.

¹³⁴ CCEN (1972), pp. 206 y ss.; EN, p. 13, CMN, II*, p. 9. Esta iglesia, de origen medieval pero ampliamente reformada en el siglo XVI, se conoce popularmente como el *convento de Andéraz*. Éste era un antiguo lugar o granja de señorío nobiliario enajenado antes de 1268 al monasterio de Iranzu: TCN-NTM, xxvi, pp. 31-32.

¹³⁵ EN, p. 204; CMN, II**, p. 671. Este lugar situado actualmente en el término de Riezu fue comprado por Teobaldo II a las monjas de Marcilla en 1253; quedan todavía vestigios de su iglesia de Santiago: TCN-NTM, xxvi, p. 182.

¹³⁶ Cfr. CMN, II**, p. 689.

¹³⁷ CMN, II*, p. 159.

¹³⁸ CCEN (1973), pp. 326-327; EN, p. 26; CMN, II*, p. 109.

¹³⁹ TCN-NTM, xxv, p. 65.

¹⁴⁰ CCEN (1973), pp. 190-191; EN, p. 39; CMN, II*, p. 263.

¹⁴¹ TCN-NTM, xxv, p. 117.

La parroquia de Santiago de Intza (Araitz) estaba dedicada al Mayor. Se conserva en ella una escultura de Santiago peregrino de la segunda mitad del xv¹⁴², lo que prueba que, al menos en los últimos siglos medievales, se tenía conciencia de estar bajo su patrocinio. Esta zona, como toda la vertiente atlántica occidental, comenzaría a repoblarse de manera lenta y paulatina a partir del siglo x, como uno de los efectos de la saturación demográfica de la región pamplonesa¹⁴³, en este caso con gentes llegadas desde el vecino valle de Larraun. Precisamente es en torno a los siglos xi y xii cuando E. Barrena sitúa la organización cristiana en los territorios ultramontanos¹⁴⁴, por lo que la titularidad de este templo parroquial estaría en relación con el emergente culto a Santiago de aquella época.

Más dudosa es la titularidad de Santiago de Garde (Roncal), que puede remitir tanto al Mayor como al Menor. La primera referencia documental a la localidad es de 1085¹⁴⁵, y de 1102 la de su iglesia de Santiago¹⁴⁶. Sabemos el alto grado de religiosidad de los valles nororientales navarros cuando en el 848 San Eulogio de Córdoba visitó los monasterios de Igal y Urdaspal, donde la estructura en *villae* parece plenamente consolidada en los comienzos del siglo xi¹⁴⁷. Así, no resultaría extraño que aquel Santiago no se refiriera al del sepulcro compostelano.

Desde finales de la Edad Media asistimos a la erección de diferentes ermitas dedicadas a nuestro santo en lugares ajenos al camino. Sería el caso de la de Imízcoz (valle de Arce)¹⁴⁸, de origen desconocido aunque existente hasta mediados del siglo xx¹⁴⁹, y la de Arteta (valle de Olló)¹⁵⁰, documentada en 1794¹⁵¹. La elección del titular de la desaparecida ermita de Santiago de Aria (valle de Aezkoa) pudo deberse a una influencia de la cercana ruta principal de Roncesvalles¹⁵². Aparece documentada por primera vez en 1617 bajo la forma *Jaun Done Jacue*¹⁵³.

En la misma línea habría que situar el ostensorio de plata con motivo jacobeo conservado en el enclave navarro de Petilla de Aragón (comienzos del siglo xvi)¹⁵⁴, y la representación del Apóstol en la parroquia de Goizueta (siglo xv)¹⁵⁵.

¹⁴² CMN, v*, p. 123.

¹⁴³ Á. J. MARTÍN DUQUE, "Población medieval y desolados", *Gran Atlas de Navarra, II. Historia*, Pamplona, 1986, p. 122.

¹⁴⁴ E. BARRENA (dir.), *Historia de las Vías de Comunicación en Gipuzkoa*, 1, *Antigüedad y Medioevo*, San Sebastián, 1991, pp. 61 y 63.

¹⁴⁵ DML, nº 114.

¹⁴⁶ DML, nº 191.

¹⁴⁷ Á. J. MARTÍN DUQUE, "Horizontes de la investigación en Historia Altomedieval navarra", *Primer Congreso General de Historia de Navarra*, 1, *Ponencias. Príncipe de Viana*, Anejo 6, XLVIII (1987), pp. 139-140.

¹⁴⁸ CCEN (1972), pp. 75-79; EN, p. 121; CMN, iv*, p. 93.

¹⁴⁹ Conservada en la toponimia menor como *Jaun Done Xakue*. TCN-NTM, xxxii, p. 82.

¹⁵⁰ EN, pp. 41-42; CMN, v**, p. 471.

¹⁵¹ TCN-NTM, xi, p. 51.

¹⁵² EN, p. 34.

¹⁵³ TCN-NTM, xxxiv, p. 106.

¹⁵⁴ CMN, iv**, p. 268.

¹⁵⁵ CMN, v*, p. 750.

5. DEVOCIONES COLECTIVAS: LAS FIESTAS

La celebración de la fiesta en una diócesis o incluso en una población determinada es muestra inequívoca de una devoción colectiva. La vigilia de Santiago aparece documentada el 24 de julio, desde su primera mención en 1157¹⁵⁶. Y su festividad del 25 consta al menos desde el *Breviario* de 1322¹⁵⁷ hasta nuestros días.

Por otra parte, la fiesta figura en alguna datación documental, como en la de julio de 1212 (*in festo sancti Iacobi apostoli*)¹⁵⁸ y, al año siguiente, el 26 de julio, *altero die post festis sancti Iacobi*¹⁵⁹, aunque no será hasta el obispo Armingot (1268-1277) cuando se normalice la festividad en toda la diócesis pamplonesa junto a la de los apóstoles Pedro y Pablo. Por su parte, el obispo Miguel Périz de Legaria (1287-1304) dispuso que ambas se celebrasen con solemne octava¹⁶⁰. Por esas fechas la fiesta aparece documentada también en Olite¹⁶¹.

6. EXPRESIONES DE DEVOCIÓN PERSONAL A SANTIAGO

Devociones regias

Los primeros reyes pamploneses no dejaron muestras de su devoción a Santiago¹⁶². Ni siquiera podemos considerar devociones personales las actuaciones de los monarcas García Sánchez III el de Nájera y Sancho Garcés IV el de Peñalén, cuyos objetivos eran hacer prevalecer los intereses políticos y económicos del reino pamplonés, mostrando sus predilecciones devocionales hacia otros santos¹⁶³. Y paradójicamente, Sancho V Ramírez, el monarca que más favoreció la ruta mediante fueros, dotación de iglesias, hospitales y mercados, tampoco parece haber dado muestras especiales de una devoción personal a Santiago.

Pedro I fue el primer rey con rasgos directos de su fe en el Apóstol, al dar en 1098 a la catedral de Santiago unas casas en Huesca y, al año siguiente, la almunia *Iben Barbicula* en el término de Barbastro¹⁶⁴. La iglesia compostelana fue igualmente una de las beneficiadas en el testamento de Alfonso I el Batallador (1131), que le legaba nada menos que las localidades de Calahorra, Cervera y Tudején¹⁶⁵.

¹⁵⁶ J. M. JIMENO JURÍO, *Documentos Medievales Artajoneses (1070-1312)*, Pamplona, 1968, nº 106.

¹⁵⁷ Biblioteca de la catedral de Pamplona, Cód. 18, *Breviarium Ecclesiae Pampilonensis*, I (1332), VIII *Kalend. Augusti: Jacobi apostoli, Christophori et Cucufati*.

¹⁵⁸ S. GARCÍA LARRAGUETA, *El Gran Priorado*, nº 144.

¹⁵⁹ J. M. JIMENO JURÍO y R. JIMENO ARANGUREN, *Archivo General de Navarra*, nº 89.

¹⁶⁰ HOP, I, pp. 726-727.

¹⁶¹ L. GARCÍA ECHEGOYEN, *Documentación Medieval del Archivo Parroquial de San Pedro de Olite (siglos XIII- XVI)*, Pamplona, 1998, nº 15.

¹⁶² Cfr. R. JIMENO ARANGUREN, "Devociones de los primeros reyes pamploneses (905-1076)", *Mito y realidad en la historia de Navarra, I, Actas del IV Congreso de Historia de Navarra*, Pamplona, 1998, pp. 49-63.

¹⁶³ *Ibid.*, pp. 58-62.

¹⁶⁴ An. UBIETO ARTETA, *Colección Diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra*, Zaragoza, 1951, nº 48 y 68.

¹⁶⁵ DML, nº 299; J. A. LEMA PUEYO, *Colección Diplomática*, op. cit., nº 51; CDCP, nº 178.

Los posteriores monarcas no mostraron especial predilección hacia el santo. Las atenciones de Teobaldo II con el convento de Santiago de Pamplona no pueden ser consideradas como una muestra devocional, sino que se sitúan dentro de sus cordiales relaciones con los frailes predicadores pamploneses¹⁶⁶.

Las manifestaciones aumentaron con los reyes de la Casa de Evreux. Juana II (1328-1349) envió a varios peregrinos para que hicieran en su lugar ofrendas y celebrasen misas por ella en Santiago¹⁶⁷. El único rey navarro que visitó el sepulcro compostelano¹⁶⁸, aunque siendo todavía príncipe, fue el infante Carlos de Navarra, hijo de Carlos II de Evreux y futuro Carlos III, salido de París para llegar a Santiago el 24 de febrero de 1382¹⁶⁹.

Saltando hasta los últimos reyes privativos de Navarra, es sobradamente conocido el bautizo en Sangüesa del príncipe Enrique, hijo de Juan y Catalina de Albret, el 28 de abril de 1503. Fue apadrinado por dos peregrinos alemanes a Santiago, Adán y Enrrich, por lo que fue bautizado con el nombre de Enrique¹⁷⁰.

Otros devotos de Santiago

Sin pretender ser exhaustivos, seleccionamos tres casos diferentes e ilustrativos de la devoción personal al Apóstol.

La devoción a un santo puede reflejarse a través de las mandas testamentarias. Es el caso del conde Sancho de Erro, que hacia 1127 otorgaba la mitad de sus armas a las iglesias de Santa María de Pamplona, Santa María de Roncesvalles y Santiago de Galicia, para el caso de morir sin descendencia masculina directa¹⁷¹.

Pero la piedad profesada a nuestro santo se muestra singularmente a través de los testimonios romeros. Sabemos que Jordana de Fortún¹⁷² extendió testamento en abril de 1217 cuando se disponía a peregrinar a Santiago de Compostela. En caso de fallecer durante el viaje, sus bienes en Ayerbe pasarían a manos del hospital de Roncesvalles¹⁷³.

Finalmente, la peregrinación a Santiago se convertía en expiación de culpas incluso para toda una colectividad, dentro del concepto de "peregrinación forzada"¹⁷⁴. Así, Gregorio de Murgutio, comendador de Villafranca, Raimundo de Olloqui, comendador de Leache, Martín de Leache, prior del Santo Crucifijo de Puente la Reina, Martín de Alegría, secretario de los reyes de Navarra, y otros muchos, suplicaron indulgencias, perdón y absolución plenaria visitando Santiago de Compostela en los primeros años del siglo XVI¹⁷⁵.

¹⁶⁶ Cfr. M. R. GARCÍA ARANCÓN, *Reyes de Navarra. Teobaldo II*, Pamplona, 1986, pp. 365-372.

¹⁶⁷ HOP, II, pp. 132-133.

¹⁶⁸ Cfr. Á. MARTÍN DUQUE, "Monarcas y cortes itinerantes en el reino de Navarra", *Viajeros, peregrinos, mercaderes en el Occidente Medieval*, op. cit., pp. 245-270.

¹⁶⁹ J. M. JIMENO JURÍO, "Itinerario jacobeo del Infante don Carlos de Navarra (1381-1382)", *Príncipe de Viana*, XXVI, 100-101 (1965), pp. 239-280.

¹⁷⁰ Publ. R. CIÉRVIDE MARTINENA, *Registro del Concejo de Olite (1224-1537). Notas y texto paleográfico*, Pamplona, 1974, p. 243. Cit. J. CRUZ LABEAGA, "Sangüesa", en *Sedes Reales de Navarra*, Pamplona, 1993, p. 247.

¹⁷¹ Publ. CDR, n° 1; CDCP, n° 161. Cit. PSC, II, p. 94, HOP, I, p. 346.

¹⁷² De probable origen aragonés.

¹⁷³ CDR, n° 42.

¹⁷⁴ Cfr. PSC, I, pp. 155-167.

¹⁷⁵ C. GUTIÉRREZ ARROYO, *Catálogo de la documentación navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén en el Archivo Histórico Nacional. Siglos XII-XIX*, I, Pamplona, 1992, n° 295.

7. A MODO DE RECAPITULACIÓN: ELEMENTOS PARA EL ESTUDIO DEL CULTO A SANTIAGO

A través del estudio de las manifestaciones del culto a Santiago en Navarra puede apreciarse el pulso devocional jacobeo en términos generales. El fenómeno analizado no es exclusivo de Navarra, ni siquiera de los territorios hispánicos por donde discurre el camino¹⁷⁶ pero, en nuestro caso, el análisis adquiere singular relevancia por converger en territorio navarro diferentes características:

- 1) Hallarse surcado por diferentes ramales del camino.
- 2) Poseer ya en los siglos IX y X en la denominada *Navarra primordial* una retícula poblacional y devocional bien asentada que relegará el culto a Santiago a lugar secundario.
- 3) Albergar desde el siglo XI núcleos "francígenas" que permitirán la construcción de nuevos templos y, por lo tanto, la elección de nuevos titulares.
- 4) Haber repoblado tierras ganadas a los musulmanes o bien ciertos bordes septentrionales, con la consiguiente erección de iglesias con nuevas devociones.

Aunque ya en la segunda mitad del siglo X se encuentran monasterios dedicados a Santiago en el camino leonés¹⁷⁷, la mención de 1025 a Santiago de Laquidáin, situado en la antigua vía *ab Asturica Burdigalam*, se refería al Menor. Por los mismos años conocemos la existencia del monasterio de Oskia, dedicado a Santiago el Mayor en 1045. Parece ser que es en el siglo XI y bajo la influencia del peregrinaje continental cuando comienza la devoción al Apóstol en este ramal. Aunque hemos visto cómo a partir del siglo X se abre la ruta meridional, lo cierto es que los testimonios devocionales a lo largo de esta primitiva ruta sugieren una continuidad –lógica por lo demás– en su uso, como probarían las ermitas de Santiago de Itxasperri (siglo XIII), y de Irurtzun y de Bakaiku, estas dos últimas aparentemente modernas.

De apariencia temprana son algunos templos que, realmente, están bajo la titularidad de Santiago el Menor, aunque con ciertos aspectos confusos. Sabemos que hubo una ermita en Estella dedicada a los apóstoles Felipe y Santiago el Menor al menos desde el siglo XII, aunque le suponemos un origen anterior a 1076. La iglesia de Santiago de Garde parece referirse igualmente al Menor. Suponemos esta misma advocación en el Santiago de Aibar, y son casos dudosos los de las iglesias de los despoblados de Lizoáin y Muriillo de Urroz.

Los titulares inmediatamente posteriores al monasterio de Oskia serán las parroquias. Su número resulta escaso si atendemos al millar largo de núcleos

¹⁷⁶ Así, por ejemplo, aparece constatado en el actual departamento francés del Cantal, donde existió una profunda vinculación entre su capital de Aurillac y el monasterio-hospital del Cebrero desde principios del siglo XI, intensificada a raíz del siglo siguiente. En aquel departamento son numerosas las iglesias dedicadas a Santiago, además de otras manifestaciones como una pujante cofradía del santo: T. de ARBEIZA y J. M. JIMENO JURÍO, *Rocamador*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 82, Pamplona, 1970, p. 13.

¹⁷⁷ M. A. GONZÁLEZ LOZANO, "Advocaciones jacobeanas documentadas en la Colección Diplomática del Monasterio de Sahagún en el siglo X", *Anden los que saben, sepan los que andan*. Pamplona, 9-13 de abril 1996, Pamplona, 1996, pp. 311-314.

poblacionales –y por lo tanto parroquiales– de Navarra y la importancia del camino de Santiago surcando el pequeño pero accidentado territorio por muchos de sus rincones. Como hemos afirmado, este hecho se explica por la consolidada cristianización de todo el reino, poseyendo todas las iglesias santos titulares que difícilmente podían ser cambiados por otros. Pero el auge de las peregrinaciones desde finales del siglo XI coincidirá con la fundación de núcleos urbanos en torno a la ruta jacobea. Fruto de este proceso emergerán en torno al camino los núcleos de San Juan Pie de Puerto, Sangüesa y Puente la Reina sobre asentamientos preexistentes, con parroquias dedicadas a nuestro santo.

Cuando hacia finales del siglo XIII se creó Elizondo, la ruta jacobea baztanesa era una realidad consolidada, y su parroquia se puso bajo la advocación de Santiago. En este mismo siglo o en el anterior cabe situar la creación del despoblado de Burrín, cuya iglesia aparece igualmente dedicada al Apóstol. De comienzos del XIII son también las iglesias jacobeanas de Oricáin y Olejua. De esta misma centuria parecen arrancar las iglesias de Santiago de Andéraz y del despoblado de Novar. Las parroquias bajomedievales de Cabredo y del despoblado de Navas estarán bajo su patrocinio. Finalmente, la reconquistada Tudela, surcada por la ruta del Ebro, también puso una de sus iglesias bajo la protección de Santiago.

La suplantación advocacional en una parroquia supone en cualquier caso una rareza. En Navarra se produjo con Santiago en dos ocasiones. La parroquia medieval de Valcarlos/Luzaide, conocida como San Juan de Irauzketa, se convertirá en época moderna en una ermita al erigirse una nueva parroquia dedicada al Apóstol. Quizás pudiera haberse dado este mismo proceso con la iglesia del despoblado de Garitoain, con una primera parroquia dedicada a San Babil, y documentada desde 1444 la iglesia de Santiago.

Las ermitas obedecen a un tipo de religiosidad complementaria de los vecindarios próximos. Las dedicadas a Santiago son relativamente frecuentes y, en todo caso, constituyen una alternativa al inmovilismo advocacional del templo parroquial. En algún momento de la Baja Edad Media debemos situar algunas ermitas y capillas de Santiago a lo largo de la vía. Además del Santiago de Ixtasperri, encontramos los casos de la capilla del Apóstol en Roncesvalles (también utilizada como parroquia), la ermita y hospital de Larraoña, y el oratorio donde radicó la cofradía de Santiago de Pamplona. En otras vías encontramos ejemplos de origen medieval, como la ermita de Pueyo¹⁷⁸, la capilla del convento de San Francisco de Olite y la ermita de Belate (siglo XII). Existen en la ruta otras ermitas de cronología incierta, o cuya primera referencia documental es del siglo XVII o posterior¹⁷⁹. Cabe relacionar otros testimonios alejados de las rutas jacobeanas con la difusión del culto al santo desde época bajomedieval y durante los siglos modernos¹⁸⁰.

Algunas iglesias y ermitas del camino que aparecen bajo la advocación de Santiago, lo mismo que algunas dedicadas a otros santos, servían a su vez de

¹⁷⁸ Esta ermita, al igual que la iglesia de Santiago de Funes, parece deber también su advocación al ideario de reconquista.

¹⁷⁹ Son los casos de Urrasun (Azpillkueta), Galar, Bézquiz y Gorrontz.

¹⁸⁰ Se trata de la parroquia de Intza (probablemente del siglo XI), la capilla de Falces (siglo XIII) y las ermitas probablemente modernas de Aria, Alzuza, Imízcoz, Arteta, Bearin, Ancín, Allo y Arróniz.

albergues u hospitales para la atención de peregrinos¹⁸¹, que corrían en muchos casos a cargo de cofradías de Santiago, si bien la mayor parte de estas últimas son de creación moderna, fundamentalmente del siglo XVI y XVII¹⁸², pero no faltan las medievales de Pamplona, Estella, Gallipienzo, Tudela, Itxasperi y Miranda de Arga¹⁸³.

Las reliquias constituyen otra fuente importante para analizar el culto a los santos. Santiago, con su cuerpo en la capital gallega, no tendría que ser objeto de circulación de sus reliquias óseas. Sin embargo en su parroquia de Sangüesa encontramos una del Apóstol de época moderna, algo que no debe extrañarnos si atendemos a que en este mismo templo guardan parte del cráneo de San Pedro, y en el contiguo de Santa María, *ex cuero Beati Bartholomei*.

La devoción a los santos se manifiesta también a través de las expresiones artísticas. Desde el punto de vista devocional, la iconografía jacobea aparece especialmente difundida en las parroquias por donde discurre el camino. Resulta especialmente ilustrativo observar el aspecto artístico en las iglesias que ya poseían otros titulares. En estos casos, una de las formas más sencillas pero a su vez elocuente del nuevo culto es la dotación de esculturas y pinturas del santo. Igual que con las ermitas, encontramos ejemplos desvinculados de las rutas jacobeanas debidos a la difusión del culto a nuestro santo. Por otra parte, en torno a la discutida relación entre la arquitectura románica navarra y el paso de la ruta jacobea¹⁸⁴, esta aportación que desde la hagiografía histórica intuyen algunos ramales puede contribuir a explicar algunos de los templos románicos.

Expresión de la devoción colectiva a Santiago fue la celebración de su fiesta, cuya vigilia aparece documentada en Navarra desde 1157. En cuanto a las devociones personales, aparecen expresadas mediante donaciones a la catedral de Santiago y peregrinaciones por diversos motivos. Destaca por su significación la devoción profesada por los monarcas, erigidos en auténticos patrocinadores del camino, aunque en el aspecto específico cultural del santo apenas poseamos testimonios de una ferviente devoción personal. El culto a los santos se potenciaba igualmente desde la hagiografía, hallándonos en Navarra dos leyendas vinculadas al camino, la bajomedieval de Santa Felicia y San Guillén en Obanos y la de San Gregorio Ostiense, cuyo episodio jacobeano no cobra forma hasta 1616, en la obra de Constantino Cayetano o Gaetani¹⁸⁵.

Mediante esta aproximación al culto jacobeano en Navarra podemos concluir que, pese a la aparente importancia que debería haber conocido a través de las diferentes rutas que surcan el territorio, su difusión se centra principalmente en torno a estas vías de romeaje, produciéndose además cuando

¹⁸¹ Vid. sobre la hospitalidad en el Camino, PSC, I, pp. 281-399; y sobre Navarra, HCS y Á. MARTÍN DUQUE (dir.), *Camino de Santiago*, pp. 39-48.

¹⁸² Vid. CSN, p. 18.

¹⁸³ En este caso no parece que la cofradía tuviera una vinculación con el Camino.

¹⁸⁴ Cfr. J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, "El paisaje monumental: un blanco manto de iglesias", *Signos de identidad histórica para Navarra*, I, Pamplona, 1996, pp. 289-292.

¹⁸⁵ C. GAETANI, *Sanctorum trium episcoporum, religionis Benedictinae luminum, Isidori Hispalensis, Ildefonsi Toletani, Gregorii Cardinalis Ostiensis vitae et actiones*, Romae, 1616, p. 151.

el fenómeno de las peregrinaciones se halla en pleno auge. El resto del territorio navarro vive a lo largo de la Edad Media de espaldas a Santiago que, en comparación con otras devociones, es minoritario en ermitas e iconografía.

RESUMEN

A través del análisis de las advocaciones parroquiales y de otras formas devocionales dedicadas al Santiago, puede apreciarse en Navarra el pulso devocional jacobeo a partir del siglo XI. Se constata su difusión en las diferentes rutas de romeraje que surcan el territorio, mientras que el resto de Navarra vive a lo largo de la Edad Media de espaldas a Santiago que, en comparación con otras devociones, es minoritario en ermitas e iconografía.

ABSTRACT

Devotion to the figure of Saint James in Navarre as of the XI century can be gauged by studying the number of parish churches dedicated to and other devotional forms aimed at the Saint. His widespread popularity can be appreciated in the different local religious procession routes in his name within the region. The significance becomes more marked when the fact is taken into account that the rest of Navarre paid little attention to Saint James who, by comparison with other devotions, was of minor importance in chapel and iconography terms in the Middle ages.